



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO XII

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 224

FRAY GERUNDIO

QUITO, 9 DE FEBRERO DE 1910

COMEDIA

Hoy principian en la República las elecciones de diputados, es decir hoy día empieza la gran mascarada.

Y decimos *mascarada*, porque la libertad de sufragio, esta función nobilísima de los partidos honrados, esta base principal del sistema republicano, la ha pisoteado tanto y tanto la escarnecido el vandálaje que, desde el olimpo del poder, nos oprime, que la ha convertido en un acto de menos valer, en un algo así como en una comedia ridícula en la que sólo aparecen de actores y desempeñan á maravilla sus papeles, las hordas de garroteros, las chusmas del tesoro y el ejército, principalmente el ejército. El pueblo ha visto la escena de lejos, unas veces con la ironía del desprecio en el rostro, y otras ocasiones encerrado en un pavoroso silencio de protesta... Más de dos lustros hace que no conoce lo que es ejercer el derecho importantísimo de sufragio.

Mientras tanto, lean ustedes las pomposas circulares que, sobre el particular, han dirigido y aún dirigen los ministros radicales, sobre todo los alfarietas; recuerden ustedes las proclamas virulentas que este mismo Alfaro lanzaba antaño contra la *coacción electoral* de que increpaba á los gobiernos anteriores al 95; recuerden ustedes las cosas que entonces decía en pro del *sufragio libre*, y veánle ahora haciendo tabla rasa, no sólo de esta *libertad*, sino de todas las demás por cuyo triunfo, dizque, *luchaba tenazmente*...

Con sobra de razón un valeroso escritor azuayo, decía, hace algunos años, á raíz de unas elecciones municipales:

"Nuestros regeneradores en la teoría han desautorizado sus ataques á las antiguas, odiosas instituciones, remitiéndonos á la ley electoral de 1884; y en la práctica nos han hecho volver los ojos al Tirano de Siracusa."

Hoy comienzan, pues, las elecciones de diputados, queremos decir que hoy principia la gran farsa, el ridículo sainete.

¿Desean ustedes, lectores, en el Teatro Electoral, un palco, una butaca ó un asiento en la *Cazuela* para ver la representación del *Sufragio libre*?

Hablemos claro

Creemos que el Coronel Ricardo Cornejo es el militar más ilustrado que tiene la República y el periodista más correcto con que cuenta el partido conservador. Además, patriota irreprochable, ha luchado en todos los terrenos por libertarnos del vandálaje que afrenta y humilla al Ecuador desde hace quince años.

El Coronel Cornejo acaba de dar una gran prueba de amor patrio al manifestar que, en atención á la gravedad del problema internacional, suspende la lucha política contra el Gobierno y ofrece á éste sus servicios, si fueren necesarios para la defensa de la Nación.

Admiramos, como nadie el gallardo proceder del Coronel Cornejo; pero sentimos que lo haya empleado con un Gobierno incapaz de comprender tanto heroísmo, indigno además del noble sacrificio de tan benemérito patriota.

Debemos convencernos de que al Gobierno no le importa un ardite la cuestión internacional y que prefiere ver mutilado nuestro territorio antes que permitir que lo mantengan íntegro y respetable los enemigos del alfarietismo.

¿El Gobierno aceptará cualquier resolución en el asunto de límites, aun cuando despoje al Ecuador de todo su territorio, aun cuando sea la mayor de las iniquidades, aun cuando

esté en pugna con el tratado de 1887, aun cuando el Arbitro se exceda de sus atribuciones? ¿El Gobierno querrá evitar cualquier explosión del patriotismo herido; porque teme, sin fundamento, que entonces los ecuatorianos aprovecharían de la oportunidad para derribarle?

Para los que hoy arruinan al Ecuador, nada ha valido el mayor y más trascendental de nuestros problemas. La Cancillería ha estado perfectamente desorganizada, no se han buscado ni la cooperación ni las luces de los hombres ilustrados y patriotas, al eminente abogado ecuatoriano Dr. Vázquez, se le ha tenido aislado, sin siquiera pagarle sueldos, mientras el Perú ha derramado el oro á manos llenas.....

No vemos el motivo para suspender la campaña política contra el Gobierno; pues, al contrario, creemos que si lográramos arreglar la administración interna y consiguiéramos mandatarios patriotas y generosos, entonces, y sólo entonces podríamos libertar al Ecuador del terrible peligro que hoy le amenaza.

Mientras tanto, rogamos á nuestros conciudadanos que no se dejen engañar por un patriotismo, que no son capaces de comprender nuestros opresores, que no pongamos nuevas energías á la disposición de un soldado que no ha de emplearlas en beneficio de la Patria, sino en afirmar más sólidamente su infame despotismo!...

Suly.

Sandeces á tutiplén

Los señores profesores que son miembros de la Junta Administrativa de la Universidad Central, para proceder con arreglo á estricta justicia, y para cumplir el deber, en que están, de vigilar que no se malgasten las rentas de este plantel, deberían obligar al Sr. Rector que reintegre en la Colecturía Universitaria la considerable suma que ha de haber gastado en hacer imprimir, como "Anales de la Universidad Central", el folleto entero de sandeces que ha intitulado: "AMERICA EN 1909, — Centenario de la Independencia de

la República del Ecuador; por el Sr. Dr. Dn. Francisco Andrade Marín, Rector de la Universidad Central; porque fuera de que es una lástima desperdiciar dinero en publicar despropósitos, esta última producción del Dr. Marín, redonda en grave mengua del crédito científico de nuestra Universidad. Cualquiera que lea, sobre todo en el exterior, el referido folleto creerá que todo el personal del mentado Establecimiento, se compone de ignorantes y fátuos; por la sencilla razón de que si la cabeza anda tan desclabietada, peor han de andar los miembros.

Hemos visto ya al Sr. Rector desbarrando de la manera más ridícula, por antojadizo, ó sea, por la desahogada pretensión de dárselas de erudito en ciencias que, ni por el forro, conoce. Ahora vamos á verlo desbarrando, asimismo, del modo más ridículo en materias q' debiera saber; porque las sabe cualquier hombre medianamente instruido, y sin necesidad de ser abogado, ni Rector de Universidad. En esta ocasión sube de punto la risa que causan los desatinos del antedicho Rector, porque para hacer el papel de hombre entendido en esta faena ó empresa de suministrar datos históricos y estadísticos, no se requieren detenidos estudios, ni grandes conocimientos; pues basta y sobra con tener un poco de sinceridad para saber copiar cuántos datos se necesitan de las numerosísimas obras que los contienen.

Ante todo nos parece muy descabellado el fin que, con su folleto, se propone el Sr. Rector, á saber: popularizar en el Ecuador el conocimiento de la historia y estadística de América en lo que se refiere á su estado social, político y económico; porque es de todo punto imposible enseñar ó aprender estas ciencias, de suyo muy complicadas, con simples datos numéricos.

La Historia, dice César Cantú, es la relación seguida de importantes acontecimientos que se creen verdaderos, á fin de conocer lo pasado y calcular el probable porvenir en el desenvolvimiento de la libre actividad del hombre.

Para que la historia se considere ciencia, no basta que tenga vagos é inconexas tradiciones; sino que se requiere hechos averiguados, observados, clasificados y bien descritos.

Por consiguiente no es necesario más que el buen sentido, para convencerse que la Historia no puede ni debe enseñarse—por el método de los números—que es el propuesto por el Dr. Marín, y que llama método moderno.

De igual modo la Estadística reducida á sólo datos numéricos, tampoco es ciencia; porque los tales datos no son sino simples elementos con los cuales, y mediante atinadas inducciones y razonamientos, se puede apreciar el estado de las institu-

ciones sociales y deducir de ellas las más importantes conclusiones políticas y morales.

En prueba de lo dicho, valgámonos del mismo argumento propuesto por el Sr. Rector, quien en la página 185 dice:

"Si, por ejemplo, se afirma, con sujeción á la historia, que cien años atrás, no había en el Ecuador más que una mala imprenta, de escasísimo servicio, y que ahora pasan de 70, y movidas algunas de ellas, á vapor, sin descanso ni aun por la noche, se habrá hecho en pro de una buena demostración, mucho más que con una sostenida y elegante disertación académica. Si, asimismo se hace saber que en el año 1830, las rentas fiscales no alcanzaban á medio millón de sueros, y que ahora exceden de once millones, cualquiera persona por limitada que sean sus luces, quedará rendida al convencimiento íntimo de que la riqueza pública, al par que la privada, no va en retroceso."

Pues no hay tales carneros, porque con el solo hecho de anunciar que por hoy tenemos 70 imprentas, cuando, hace cien años, no teníamos sino una, no se obtiene una buena demostración, como supone el Sr. Rector. Para obtenerla, sería preciso comprobar que las 70 imprentas contribuyen directamente al progreso material y moral de los ecuatorianos, y á la conservación y fomento de la civilización cristiana, que es la única que hace la felicidad de los pueblos, por ser la única verdadera. Mas, si todas las imprentas, ó gran parte de ellas están en manos de radicales y masones, es evidente que mucho mejor sería que no existieran; porque es sabido que la prensa sectaria trabaja tenazmente en destruir las sociedades cristianas, para que en el mundo vuelvan á prevalecer todas las bestiales costumbres del paganismo. Con este fin la dicha prensa desacredita la fe católica, escarnece la sublime moral evangélica, mina los fundamentos de toda autoridad divina y humana, y llevando de errores las inteligencias y de vicios los corazones, ha cavado el horroroso abismo en que se van sepultando todos los elementos del orden social.

Asimismo, la simple relación de que ahora las rentas fiscales ascenden á once millones, mientras que en el año 1830 no alcanzaban á medio millón, no arguye de una manera positiva é incontestable, aumento de la riqueza pública. En efecto, y para echar por tierra el argumento numérico, bastaría observar que desde el año 1830 á esta parte, se han centuplicado los impuestos, de manera que todo cuanto en la actualidad trabaja un ecuatoriano, apenas le alcanza para pagar los crecidos impuestos y gabelas con que le explota el fisco. Sólo el impuesto fiscal de la elaboración de aguardientes se ha rematado este año en 900.000 sueros, y si á esta suma se añaden los

impuestos municipales y las ganancias de los asentistas, tenemos que sólo la industria de aguardientes está gravada con un impuesto de más de un millón de sueros. Esto no arguye incremento de riqueza nacional; sino al contrario, excesiva penuria de las cajas fiscales y también excesiva voracidad de los gobernantes.

Por consiguiente, con los datos numéricos de Ud., Sr. Rector, es más fácil enseñar errores que verdades.

Buscón.

Carta de un liberal

Sr. General D. Eloy Alfaro, Presidente de la República del Ecuador.

"Señor:

La lectura de la carta que el Secretario Knox acaba de dirigir, con fecha primero de los corrientes, al Encargado de Negocios de Nicaragua en Washington, me ha recordado vivamente el Ecuador—la Patria querida—y me ha inducido á escribir á Ud. la presente como un llamamiento que hace la voz del patriotismo á Ud. y á sus auxiliares en el Gobierno de esa República. Es un efecto tan parecida la situación interna del Ecuador á la de Nicaragua, que no puede pensarse en ésta sin recordar aquélla: como Zelaya fué á la escuela de tiranía de Rufino Barrios para aprender la difícil ciencia del gobierno, así fué U. por largos años al lado de Zelaya á estudiar sus espantosas crueldades para trasladarlas al Ecuador; Barrios, Zelaya y U. escalaron el poder en nombre del liberalismo para ser luego sus verdugos y su oprobio: como Zelaya en Nicaragua, ha hecho U. en el Ecuador un Gobierno sombrío, donde entristece el cuadro de miseria, sangre y exterminio que por todas partes se contempla; como en Nicaragua, en el Ecuador se detesta la sanguienta tiranía de U., los refinamientos de crueldad inhumana é inenarrable de U. que han enfermado de terror las voluntades y han matado toda demostración patriótica, produciendo el desdiento y la impotencia para luchar, y como en Nicaragua, en el Ecuador ha sido U. el agitador turbulento de Colombia la vecina República y en su loca ambición de mando ha soñado U. en la Gran Colombia, como allá se ha soñado en la Gran República Centro Americana, no para el bien de los pueblos, sino para tener alguien más á quien martirizar y matar. La única diferencia de estos dos cuadros inhumanos y medioevales, es la de que U. ha refundado la escuela de Zelaya, por instinto de raza cruel, por los cuarenta años de revoluciones que U. ha mantenido en el Ecuador, los que han agotado en el alma de U. todo sentimiento humano y pervertiendo el criterio y el buen sentido, han levantado en su corazón una montaña de odios, de venganzas y de incontenibles iras, tras cada derrota. Una vida entera de revoluciones mata todo sentimiento generoso; y cuando al final se consigue la soñada Presidencia de la República, como á ocurrido con U., pobre pueblo, se descargan en la Nación inocente todas las decepciones de largas derrotas, todos los extravíos de un cerebro enfermo, el despecho de los días de hambre, de persecuciones y de azarosas fugas por mar y tierra.

Entre tanto, los Estados Unidos extienden cada día más sus relaciones comerciales y diplomáticas con el Sr., especialmente con el Perú, lo cual debe merecer nuestra más seria atención; acaban de intervenir en la solución de límites de Bolivia con el Perú, para proteger los grandes intereses americanos existentes en la República

del Sr. Ud. mismo ha entregado en manos de Harman y "sus asociados" toda la riqueza del Ecuador por medio de contratos de ferrocarriles, empréstitos, contratos de sal y de petróleo, hipotecas, enfiteusis de rentas etc. Y este cuadro que por ahora aparece meramente interno, puede convertirse en internacional en cualquier momento, puesto que afuera se estudia más que adentro la situación tiránica del Ecuador y se espera solamente la hora que ya está matemáticamente fijada en las cancelerías extranjeras.

Después de Castro, Reyes; después de Reyes, Zelaya; después de Zelaya, Ud.; así estaba previsto y así van desfilando los tiranos oscurios y sanguinarios de esta pobre América Latina.

El mundo civilizado ha tomado nota de la amistad y compañerismo de Ud. con Castro y Zelaya, y sabe que U. es peligroso para la paz del Ecuador y para la paz americana, por su manía de ayudar a los tiranos y llevar la revuelta, las armas, los cañones, los buques, el dinero al lado de la guerra.

El mundo civilizado sabe que en los pocos años de dictadura de U. en el Ecuador, ha corrido más sangre que en los largos años de Castro y de Zelaya; sangre derramada en guerra y en plena paz, fusilamientos llevados a cabo contra todas las leyes de la República y de la Humanidad, con una crueldad y refinamiento inconcebibles en el momento actual de la civilización, asesinatos cobardes de prisioneros amarrados, rendidos, sujetos a las leyes, a los que previamente se tortura como sólo el afarrismo y la inquisición saben hacerlo; supresiones de hombres de la talla del Coronel Larrea, ex-Ministro de la Guerra del Gobierno constitucional que U. derrocó por la fuerza de los fusiles, y del Coronel Vega, el énnimo eterno de U., asesinados por presidiarios oscuros, por sobornados improvisados que jamás sabrán hacerse perdonar el baldón del asesinato de esos Jefes prominentes reemplazándolos en todo cuanto ellos nos habrían valido en el caso probable de una guerra internacional. La vergüenza personal de U. priva a la Patria de hombres útiles y los reemplaza con verdugos bárbaros, dignos de la horca y de la guillotina.

El mundo civilizado ha juzgado ya a U. por sus prisiones insalubres é inhumanas, por las torturas de sus cárceles, los muchos hombres que U. ha colgado de donde la decencia prohíbe expresar, sólo por enemistad política ó personal con U., entre tanto que por Decretos oficiales vacía U. de criminales los presidios para colocar a esos mismos presidiarios en las Jefaturas del Ejército, en el espionaje, en el cuerpo de garroteros de la digna invención de U., y en el Gobierno mismo, en la tétrica Dictadura militar de U. ¡Cuántos ciudadanos honrados han ido á presidio en esta época, cuántos han tenido que emigrar perseguidos por el terror, cuántos han muerto de resultado inhumano de las prisiones, de fiebre amarilla si se los ha remitido expresamente á los peores focos, y cuántos han expirado en las alturas de la cordillera, tras plantados contra la Ley, contra su salud, contra las leyes de la humanidad y de la compasión. Y cuántas familias lloran en la obscuridad y en la miseria lágrimas de dolor, de hambre, de vergüenza, mano á mano con la impotencia.

Anotados están los fusilamientos de Guayaquil, hechos día á día para refinar más el sacrificio de los que cayeron al final; fusilamientos que son el nitroje más azudado irrogado á la Constitución que consagra la inviolabilidad de la vida humana. Anotados están los asesinatos de la familia Yáñez por la muerte de Ugarte, los torrentes de sangre de Jaramijó, Cusaca, Gatazo y tantos otros lugares que forman dos pulgas de sangre humana caliente y humeante

año, derramada sobre toda la República por U. y los suyos.

Amor lo está el poco respeto de Ud. por la independencia del Poder Judicial, base incoimovible del pacto político republicano, cuando U. depone á los Magistrados de todas las altas Cortes "por no convenir á los fines del Gobierno", reemplazándolos á su antojo con gentes de su conveniencia.

Anotados están los inescusables asesinatos del 25 de Abril de 1907, en las calles de Quito, donde los pretorianos ultimaron cobardemente á los Universitarios de la Capital, que desarmados, pacíficos, pedían á U. les permitiera ejercer el Derecho de Sufragio. Los nombres de esos heroicos jóvenes que espiraban tranquilos gritando ¡Viva el Ecuador! en las calles de Quito en días de absoluta paz, están anotados uno á uno para pedir á Ud. cuenta de ellos en la hora que se acerca ya. Sólo los cobardes y los malvados asesinan á los jóvenes casi niños desprovistos de toda defensa. La juventud, la flor y esperanza de un pueblo, es sagrada. La historia no olvidará á Herodes, símbolo de la crueldad sin ejemplo.

Anotadas están las muertes que ocasiona el Ferrocarril de U. y de Harman, construido sobre puentes de madera, sobre durmientes colocados de metro á metro de distancia, y donde ruedan en repugnante confusión carnes palpitantes de nombres y apellidos á sepultarse en el fondo triste de la cordillera, bajo los carros despaquetados en los cuales se conduce á la pobre gente ecuatoriana como no se conduce ni a los animales en ningún país del mundo.

Anota lo está, por fin, el inaudito saqueo de la ciudad de Loja, en plena paz, en día tranquilo, en una ciudad que ni siquiera una voz había alzado contra Ud. De repente falta pan á las tropas pretorianas, porque los ladrones de alta escala han agotado el tesoro público, y con fusiles en mano se lanza á las calles un ejército entero, por dos días y dos noches, á sembrar el terror, á robar, asesinar, destruir. ¿Cómo puede perdonarse salvajismo el mundo moderno ¡La misma atrocidad ejercida contra un pueblo patriarcal, indefenso y desamparado!

¿No ha comprendido U. que la escuadra americana no visitó Guayaquil por la misma razón que no habría visitado Venezuela de Castro ó Nicaragua de Zelaya? La diplomacia que le dar otra excusa; la ruda franquiza, que tanto bien hace, dice la verdad sin rodeos. La escuadra americana no visita tiranos sino para lanzarlos del Continente.

¿No comprende U. que después del exodo de Castro, de Reyes, de Zelaya, queda U. solo en el Continente, como el único y último tirano de Sud y Centro América? ¿No siente U. á los Estados Unidos volviendo sus naves hacia U., cansados de este olor de sangre, de este grito de dolor de los políticos presos y tratados inhumanamente, de las proscripciones, que, si son seguidos de indultos, terminan en asesinatos rebosantes de oprobio, salvajes torturas y venganzas personalísimas como acaba de ocurrir al infortunado ex Ministro Larrea, de la persecución que Ud. hace al comercio, á la agricultura, á los Bancos, á la gente honrada, á la paz y á la dignidad humana? ¡Ignota Ud. aún que, al terminar con Zelaya, van á pedir cuenta y reparación en nombre de la cultura moderna, de la civilización, de la protección que merecen los oprimidos bajo un régimen salvaje, medioeval, primitivo!

La tiranía está agonizando en el mundo todo; malos gobiernos los habrá siempre, sanguinarios feroces ya no los tolera la civilización actual del mundo y va á ser Ud. el último tirano de un pueblo civilizado. El terror ignominioso de los buenos y la andadura de los pretorianos de U. convertidos en ejército, han hecho imposible toda

reacción interna; pero más no viene ya la vergüenza: LA INTERVENCIÓN.

No es un enemigo ni un hombre que busca el metro ni el metro quien está escribiendo, señor, U. sabe que tal vez nunca volveré al Ecuador; U. sabe que vivo en el exilio, á donde me arroja la ferocidad personal de U., con recursos necesarios para una vida independiente, adquiridos por mi celo y honrado esfuerzo, y rodando de consideraciones y afectos; U. sabe que no soy vengativo y que á la brutal violencia de Ud., de sus prisiones crueles y de los viajes y tormentos inhumanos á los que fui sometido, y al puñal del asesinato que me perseguía en mi fuga, he contestado con dos años de silencio. Por lo mismo, no pídase por segunda vez en que necesite agregar mi cadáver al inmenso cementerio sembrado por U. y crea que aquí hablo solamente la honrada voz de un patriota proscrito y alejado de la arena candente de la lucha y de los odios políticos, y al cual no vale la pena de mandar asesinar. No voy a U. enojado por todas las partes con ese terror de las persecuciones que amarga los últimos años de todos los tiranos. La lucha del Ecuador ya no es lucha política, es lucha social en la que los elementos están invertidos: la canalla arriba y la gente honrada de todo color político abajo la férrea bota militar de U., envuelta en mares de sangre y temblando por el hijo, por el hermano, por la propiedad, por el ultraje de los hogares y por el turbión inmoral y pestilento de la prensa asalariada. Los ecuatorianos ya no luchan por el cielo ó el infierno; desahucian la infamia delicia de la vida no lerida, quieren escuelas, comercio, industrias, desarrollo de la agricultura, honra, mucha honradez en el Gobierno, y sobre todo paz.

Llévense Uds. los sesenta millones que han asparado en cuatro años, sin pagar á nadie, cerrando por hambre escuelas, colegios, universidades, Cortes; llévase los veinte millones que ha ido á buscarlos el malvido de los malvados la vergüenza y del oprobio del Ministerio, y váyanse como Reyes, antes que los arroje como á Castro ó Zelaya; ó á lo menos, conténtense con el Gobierno y el discreto y alójense en algo la hora del Ecuador. Por propia conveniencia ya, que no puedo hablar á U. de patriotismo, detenga el carro triunfal de la dictadura, de la canalla dorada. La intervención extranjera, el grito de protesta de la humanidad, del mundo entero, se vienen sobre nosotros en defensa de la civilización, de la dignidad humana, de la cultura moderna, y Ud. sabe que la época del Cay y el Don Quijote pasaron ya para siempre y que de nada sirve el solo valor personal en las guerras modernas. Es que U. es un anacronismo vergonzoso para la humanidad.

Évitemos una intervención humillante y dura, moderna U. su ignominiosa tiranía, repleta ya de sangre, y de odios. Un buen gobierno hace un buen país y la tiranía es la más hábil generadora de los turbulencias sudamericanas. —Colón, Diciembre 9 de 1909

DR. J. CUEVA GARCÍA.

(Tomado de una hoja suelta impresa en los talleres de "El Rayo" X de Ambato.)

N. de la R. — El autor de esta misiva, sin dudar por un olvido involuntario, no anotó tampoco el bárbaro asesinato del distinguido patriota sobresaliente escritor ecuatoriano Sr. D. Victor León Vivar, y otros y otros asesinatos. Asimismo se olvidó de anotar los salvajes ataques á las imprentas de *El Utero*, de *El Industrial*, de *La Palabra Libre*, y de *Fray Gerundio*, en Quito; de *El Ecuatoriano*, de *El Telégrafo*, de *El Globo*, de *La Nación*, de *La Dictadura*, en Guayaquil; de *El Eco del Arroyo*

en Cuenca; de *El Sinai*, en Riobamba, etc., etc., etc.

A LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN

¿A qué con frases pretender, Señora,
Tu hermosa pintura, si aun las más bellas
Pálidas son, porque á despecho de ellas
El cielo te retrata hora tras hora?

Besa tus pies la luna, el sol te adora,
Los festones del iris son tus huellas.
En garban con tus ojos las estrellas,
Y hay en tus labios rosales de aurora.

Así al cruzar el ancho firmamento
Tus manos son jazmin, rosas tus plantas,
Aíel tu sonrisa y azahar tu aliento,

Amor tu égida y música tu nombre,
Cuyo blando son Luzbel se espanto,
Dios se recrea y te bendice el hombre.

PIO X

CORRESPONDENCIA

Alausí, Diciembre 23 de 1909.
Señor Director de "Fray Gerundio".
Quito.

Muy estimado señor y amigo:

Hago votos por la felicidad de Ud. y porque las próximas pascuas y el año que va á comenzar sean de bienestar para Ud.

Registrando algunos periódicos colombianos, que han llegado á mí mesa por casualidad, en "El Republicano," encuentro esta noticia muy grave:

"LAS ISLAS DE GALAPAGOS

"Un crucero americano ha sido enviado por el Gobierno de los Estados Unidos para conocer, inspeccionar y demarcar las islas de Galapagos."

No quiero comentar la noticia, ora porque carezco de tiempo, ora porque me siento sin fuerzas y sin ganas de hacerlo.

Permítame, señor y amigo, que copie, de otro periódico bogotano, "El Domingo," un artículo cuyo título es: "Gratitud pánica. . . ."

"Hubo un pueblo, incapaz de sentir el ansia de la libertad que conmovió á todo el mundo de Colón al clarear el siglo XIX.

"Más aun, en su seno se reclutaban los tercios que partí n en todas direcciones á sojuzgar á los que combatían por su tierra y por su independencia. Y así resultaban estériles los heróicos esfuerzos de Bolívar y San Martín, de Sucre y O'Higgins.

"Y los campeones de la libertad, con sus huestes más aguerridas, se dieron cita en aquel país, fabulosamente rico en guano, que todo lo fecunda, excepción hecha del patriotismo y del valor. . . ."

"Y gracias al esfuerzo de tan gigantesco *forceps*, nació á la libertad, en los campos de Junín y Ayacucho, quizás antes de tiempo, un nuevo pueblo, predestinado por su gestación á ser el Benjamín del Nuevo Mundo. . . ."

"En días más las Patrias de Bolívar y de Sucre, de San Martín y de O'Higgins celebrarán el centenario de su más bella aurora. Y esas naciones al hojear las memorias del pasado, no quedarán poco sorprendidas al ver que del Benjamín de antaño ha sido la mano oculta que manifiesta que ha actuado en todas las disidencias que han agitado la América desde el Estrecho de Magallanes

á Panamá y desde el Amazonas al Guayas.

"Y ese país que detiene las cenizas de los colombianos, venezolanos, ecuatorianos, chilenos y argentinos, caídos en su defensa, detiene también á título de gratitud, jirones de todos sus vecinos y tan solo, se muestra tímido para recuperar lo único que verdaderamente fuera suyo: TACNA Y ARICA."

Hasta otro día se despide su amigo y leal servidor.

MENSAJERO.

MONROSA CONDOLENCIA

Al Sr. Dr. D. Roberto Sierra,
Ciudad.

Señor digno de mi mayor consideración y aprecio.

El Directorio de "La Buena Prensa", en sesión de anoche, me encargó de dirigir á Ud. el presente oficio de condolencia por el inesperado y sensible acontecimiento de la digna esposa de Ud. Sra. Dña. Zoila Yépez.

Si la despedida temporal de un paciente ó amigo, de cualquier ser querido, causa en nuestro corazón profundo sentimiento, cuánto más el adiós prematuro y eterno que ellos nos dan arrebataados por la crueldad de la muerte! es muy razonable el sentimiento de Ud.; y el Directorio, cuyo digno miembro es Ud., deplora con Ud. y le ayuda á pagar á la naturaleza aquel tributo justamente por ella reclamado.

Mas también "la muerte de los justos es preciosa á los ojos del Señor", y si la virtuosa Señora esposa de Ud. es ya feliz, pues goza del galardón prometido al justo, ¿qué más para ella, y que mejor para Ud., que tiene una bienaventurada esposa? Y no es desparecimiento eterno, como he dicho es temporal: pronto la visitaremos los que hemos quedado, los que tenemos la dicha de creer en la inmortalidad del alma y aguardamos la condigna recompensa; nosotros los que estamos cansados de la vida, ¿qué anhelamos? . . .

Tales son, Sr. Dr. Sierra, los sentimientos de condolencia con que le acompañamos sus amigos, y tales también los consuelos que de parte de la Religión le enviamos.

El Presidente, J. Modesto Espinosa.
El Secretario, Pedro A. Narváez.

Quito, á 5 de Enero de 1910.

NOTITAS

Agradecemos debidamente á todas las personas, tanto de esta Capital como de las provincias, que han tenido la amabilidad de enviarnos tarjetas de felicitación por Año Nuevo.

Enviamos nuestro sentido pésame á los deudos del Sr. Alberto Vivar Correa, estimable joven fallecido en esta ciudad el martes último, de una manera violenta.

Asimismo presentamos nuestra nota de condolencia á la familia de la Sra. Dña. Virginia Proaño de Mata, que dejó de existir antier.

Con el nombre de *El Templo de San Roque* ha comenzado á publicarse en esta ciudad un boletín mensual, órgano de la *Junta Constructora* del tem-

plo de aquella importante parroquia quiteña.

Agradecemos el ejemplar que se nos ha remitido.

A continuación publicamos el curioso directorio que se han formado aquí los *espiritistas* que se reúnen en una casa de la *Loma chica*.

Pasado, amables lectores, los ojos por los nombres de estos *brujitos y pitonisas*.

Directorio. — Presidente, Francisco López; primer vocal, Francisco P. Soria; segundo vocal Daniel Pintado; tercer vocal, Manuel María Almeida; cuarto vocal, Humberto Andrade; Secretario, Filodoro Gaette; Pro-secretario, Joaquín Noboa y Tesorero Fortunato Ramia.

Socios activos. — Alejandro Almeida, Amalia Hurtado de López, Virgilio E. Arregui, Luis A. Buendía, Carmela Gaette, Héctor A. Egas, Alejandro Gantgen Carbo, Ricardo Gándara, Manuel Gándara, Lorenzo Gortaire Viteri, Carlos A. Fernández, Malvina Dolores López, Isidoro Mayer, Carlos Mayer, Luis Paredes Rubianes, Manuel Salame y Ernesto Weison.

Socios oyentes. — Juan J. Laso y José M. Vázquez.

Pretendientes á socios. — Aureliano Silva Nieto, José Mora López, Enrique Troya C., Fermín Rangel, Angel Isaac Chiriboga y Teresa Toledo.

Se nos ha honrado con la siguiente esquela, de cuya recepción agradecemos acuosamos recibidos.

LIGA NACIONAL DE SEÑORAS.

Riobamba, á 28 de Nobre. de 1909.
Sr. Director de "Fray Gerundio".
Quito.

Señor:

Tenemos á honra dirigirnos á Ud. con el fin de hacerle saber que deseamos las Señoras de Riobamba de realizar en esta Provincia los importantísimos Acuerdos del Primer Congreso Católico de Señoras de Quito, se reunieron en respetable número el 14 del presente mes y dieron por establecida la "LIGA NACIONAL DE SEÑORAS".

El Directorio quedó constituido de esta manera:

Presidenta, Vicepresidenta y Secretarías suscritas.

Tesorera, Sra. Dña. Angela Romero de León.

Prosecretaría, Srta. Lucrecia García;

Vocales 1.ª Sra. Dña. Manuela Gallegos de León, 2.ª Sra. Dña. Josefina Chiriboga v. de Mancheno, 3.ª Sra. Dña. Eufemia Lizzarburu v. de Lizzarburu, 4.ª Srta. Mercedes Araujo, 5.ª Srta. Rosario Rodríguez O.

Convencidas las Señoras de la Liga de que para abarcar el vasto plan de la acción social católica, tal como lo ha trazado el Congreso, necesita del concurso de todos los que se interesan por el bienestar de la sociedad, esperan de Ud. y de su importante periódico su valioso apoyo moral.

Para que Ud. pueda conocer los principios que informan á la nueva Sociedad y el fin y objeto que ella persigue, le remitimos un ejemplar del folleto que contiene, junto con los acuerdos del Congreso, los Estatutos de la Liga.

De Ud. muy atentas SS. SS.

La Presidenta, Josefina Pozo — La Vicepresidenta, Carmen D. de Dávalos. — La Secretaria, Teresa Rodríguez O.